



BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
de
GEMINIS PAPELES DE SALUD

<http://www.herbogeminis.com>



Boletín cultural de la Red ECO Alternativo

Mayo de 2010 - Año X-

Número 100

Bodegueros a cargo:

Carlos Carbone y Pablo Marrero

Diseño e imágenes:

Carolina Butron Avalos

ilustracionesperdido.blogspot.com

¡Y llegamos al número 100!

Con la utopía a flor de alma y...



con el hígado todavía entero!!!

Por eso los invitamos a celebrar con nosotros. Habrá lectura de poesía, música, regalos, y vino para brindar juntos por estos años de literatura y de amistad.

Sábado 15 de mayo.

20 hs.

Espacio Cultural Lacandona: Castillo 460, Villa Crespo.

Y en este número especial queremos regalarles algunas perlitas bodegueras.

Acá va el númeroooooo cerooooooo!!!!!!



LA BODEGA DEL DIABLO

Boletín cultural de la Red ECO Alternativo

**15 de diciembre de 2000
Número 0**

EDITORIAL

Uno pasa mucho tiempo de su vida empujando puertas, golpeando ventanas, derrumbando paredes. Uno celebra cuando cede a la presión alguna de ellas. Hoy festejamos que los amigos de la RED ECO, nos abran la puerta de su casa para poner allí nuestros cuentos, poemas, comentarios e ilusiones.

Por eso es que inauguramos ésta, "LA BODEGA DEL DIABLO", con todos los amigos posibles. Aquí siempre habrá un vaso tendido para los trabajadores, para los poetas, para los piqueteros, para los cantores, para los sin techo, para los músicos, para los sin tierra, para los pintores, para los que siembran, para los narradores, para los que estudian, para los actores. Para los que hacemos todos los días nuestra cultura. Para todos los que creemos que la solidaridad es posible y necesaria.

NO le convidaremos al egoísta, al mentiroso, al elitista, al alcahuete, a los mercaderes de la cultura y del hambre, a los que nos castigan y maltratan.

Aquí estamos para decirles que a esta bodega cada uno trae su vino para compartirlo y degustarlo entre todos. Con la misión de aprovechar cada espacio para que hagamos un lugar de y para todos los hacedores de cultura, así sin mayúsculas sospechosas.

Este espacio tendrá nuestra dirección pero por sobre todas las cosas nuestro corazón militante y reclamante por todos los derechos que faltan.

Estamos juntos en este abrazo espacial a todos aquellos que sientan que pueden manifestar su aventura de vida y lucha a través de un texto, un bello texto sería lo ideal.

La mejor forma de comenzar es diciendo que estamos felices y que sabemos que estamos asumiendo una responsabilidad mayor. Intentaremos no confundir nuestro horizonte y hacer de este ámbito un lugar donde podamos respirar profundo sin renunciar a ninguno de nuestros sueños.

Por eso brindamos

POR LA UTOPÍA!

POR LA VIDA!

POR LOS DÍAS QUE VENDRÁN!

Carlos Carbone y Pablo Marrero

PALABRA MAYOR

Fui el más abandonado de los poetas y mi poesía fue regional, dolorosa y lluviosa. Pero tuve siempre confianza en el hombre. No perdí jamás la esperanza. Por eso tal vez he llegado hasta aquí con mi poesía, y también con mi bandera. En conclusión, debo decir a los hombres de buena voluntad, a los trabajadores, a los poetas que el entero porvenir fue expresado en esa poesía de Rimbaud: "Solo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres".

Así la poesía no habrá cantado en vano.

Pablo Neruda Fragmento del discurso al recibir el Premio Nobel en diciembre de 1971

IMPRESIONES DE UN INUNDADO

Llueve como para que nadie piense que en algún momento dejará de llover. Llueve como si los ahogados resucitaran para volver a ahogarse. Llueve de un modo tan imposible que el único feliz aquí sería un soñador de naufragios. Llueve de tal manera que hay goteras hasta en la tierra, la luz trae un ruido de diluvio que habría que ser muy ciego para no oírlo, y salvo el cielo, rígido como el odio, todo flota aquí, aún los rezos. Llueve tanto como si antes de llover hubieran hecho su faena los degolladores de paraguas, para que después la lluvia sea la que rebalsa el espanto. Tanto llueve en este mundo, en este confín, en esta casa, que la lluvia ha terminado por hacernos inmortales, sin duda para eternizar la desilusión, porque esta casa, este confín, este mundo, se han convertido en un inmenso acuario dentro del cual hemos aprendido a sobrevivir, a pesar de que los peces grandes son los mismos que ahogaron la tierra hasta el mar y aún el mar, y tal vez sea por eso que cada gota duele como un pez chico dentro de un pez grande, o como dicen los que rezan con el puño entre los dientes: Cada gota duele como tres espinas que habrán de crucificarnos. Llueve entonces como una lluvia que no cesa de cesar, que empieza para siempre, que ya está royendo los cimientos del cielo, que pronto ahogará a Dios. Y por si aún no bastara, bajo la lluvia como único techo: alguien llora.

Eugenio Mandrini

BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Eugenio Mandrini nació en Buenos Aires en 1936. Es Codirector de la Revista Buenos Aires Tango y lo demás. Integra "La Sociedad de los Poetas Vivos". Algunos títulos de su obra: "Antes que el viento se apague", "Criaturas en los bosques de papel", "Campo de Apariciones", "Parpadeos para el ojo que sale de mí". Se lo puede ver cruzar la ciudad con su traje azul. Es hincha de San Lorenzo de Almagro.

PARA EL CONTADOR DE CUENTOS

a Lubrano Zas

Una figura blanca asciende en la noche
perseguía tu tristeza
te identificaba, te recordaba... prolijamente.
(Un hombre de traje blanco y corbata bordó).
Inclinas tu cabeza rodeada de pájaros,
vislumbras mujeres
corren humilladas, a lo largo
de un túnel se desintegran amenazan.
Una figura blanca asciende...
deja caer la vestimenta del payaso
que llora,
prolijamente, extendida en el andén
tras de sí.

Gloria Arcuschin

BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Gloria Arcuschin nació en Buenos Aires en el mes de septiembre de 1951. Es docente bibliotecaria en una escuela de Haedo en el Gran Buenos Aires. Algunos títulos de su obra: "El árbol troncado", "Llovizna en Parque Lezama", "Canciones impunes" entre otros. Tiene los ojos más bellos del Oeste Bonaerense. Esta chocha con su nieto.

ECOGRAFFITIS

A los laburantes nos han vuelto tan flexibles

Que nunca sabemos

Si nos estiran o nos en-cogen

Alberto Almarza

TANGO: LA MUSA DEL DESENCANTO

Ricardo Horvath

No es un secreto para nadie –y se acaba de reclamar a la UNESCO que se lo declare patrimonio de la humanidad- que el tango es una neta creación argentina, fundamentalmente de la ciudad de Buenos Aires, sin dejar de reconocer que, como producto portuario, el rol que pudo haber jugado Montevideo (Uruguay) y Rosario. En el caso uruguayo, como señalan algunos autores, básicamente por su componente afro. Sin embargo para nosotros el tango, más allá de la famosa definición de Enrique Santos Discépolo, ("es un pensamiento triste y que se baila", lo cual podría indicarnos que fundamentalmente es triste y que también –como agregado – se baila), para nosotros, repito, el tango es la musa del desencanto argentino. Es en ese sentido o con esa tesis, que intentaremos probar en trabajos ampliados que van más allá de esta nota introductoria, los motivos que nos llevan a esa definición. Crónica de la amargura y el desencanto que nos legaron poetas trascendentales. Como por ejemplo el gran Discépolo, que hizo sus obras fundamentales hacia finales de la década del 20 y fundamentalmente del 30, donde aparece el paradigmático "Cambalache", una definición de la denominada década infame. Década en la que se conocieron tangos sociales como "Pan", "Acquaforte", "Al pie de la Santa Cruz", "Las cuarenta" o "Al mundo le falta un tornillo", un anticipo casi profético de la segunda

guerra mundial, por citar los más conocidos y difundidos. Y también Cátulo Castillo, Homero Expósito y más cerca Eladia Blazquez quien con su "Argentina primer mundo" nos deja un testimonio feroz de la nueva década infame del menemato y sus consecuencias. El tango como reflejo de lo social siempre dejó su testimonio y fue Carlos Gardel-

aunque de eso no se habla- el que más tangos sociales incorporó a su repertorio. Y ese es otro de los temas pendientes de investigación por parte de algunos "estudiosos" que suelen mirar hacia un costado para no ver lo que está ante sus ojos. Que además minimizan la constante censura a que se vio sometido el tango e ignoran la existencia de tangos anarquistas o socialistas que fueron quedando en el anonimato porque circulaban de boca en boca sin ser editados, o los que oportunamente fueron a parar al fuego purificador de las organizaciones fascistas como la Liga Patriótica primero, la Alianza Libertadora Nacionalista y Tacuara después, o la Triple A en los años 70. Aunque en los últimos años se ha rescatado de la historia la existencia de tangos dedicados al radicalismo o sus caudillos (Alem, Yrigoyen), falta -no obstante- encontrar los que se dedicaron a Perón y Evita desaparecidos durante el golpe militar de 1955.

Pero en nuestro caso lo que queremos apuntar es otro aspecto que hace al desaliento o la desesperanza, pintura de un país fracasado como producto del fracaso clarísimo del proyecto de los prohombres del liberalismo que, con la denominada generación del 80, "inventaron un país a su medida", crearon una historia oficial, hicieron la guerra al indio, al gaucho y expulsaron a los negros que quedaban (mayoritariamente apoyaron a Rosas y saltaron al Uruguay para hacer con sus candombes en los "tambos" una de las vertientes que junto a la habanera y el pasacalle dieron lugar al primer tango de características humorísticas, picarescas y hasta pornográficas). Esa generación que intentó europeizar al país al estilo norteamericano con una colonización sajona, pero se encontró con una tremenda inmigración italiana (lo que Juan Sebastián Tallon llamó "el turbión") y que terminaron por ser los que concluyeron en dar forma definitiva al tango (después aparecerían los vanguardistas), agregándole la tristeza y la nostalgia- en eso jugó su rol el bandoneón alemán - y también la frustración, que ya entrado el siglo XX, los hijos y nietos de esos inmigrantes le aportaron con la poesía donde aparecen metáforas claras como "la araña que salvaste te picó", o "que te hagan la puñeta los demás" o "decime Dios dónde estás" o "no sabés que trolley hay que tomar para seguir" y tantísimas otras que intentaremos reflejar más ampliamente en otros trabajos, pero que hoy dejamos con una ya definitiva, paradigmática, imposible de igual como fracaso total: "ni el tiro del final te va a salir".

UNA PREGUNTA DEL DIABLO

¿Qué te imaginás cuando los economistas dicen: "Se dispararon las tasas"?

Alberto Almarza.

EL GRAN ROBO AL BANCO

"Esa mañana, el invierno caía sobre la ciudad como una sombra de hielo. Y una llovizna impiadosa convertía el radio céntrico en un desierto mojado. Sólo en una clase de sitios había signos vitales: los bancos. Allí se apiñaban sufridos ciudadanos en la repugnante misión de abonar impuestos, servicios, deudas y exquisiteces similares. En uno de esos infiernos, integrando el rebaño de idiotas cumplidores, nos encontrábamos mi indignación y yo. Éramos parte de una de esas abominables colas de insultadores del gobierno, la injusticia y otras corrupciones. Meditaba acerca del límite de la paciencia, cuando oí el grito, filoso como una yilé, estridente como una frenada, un grito que estremeció el espacio, un grito que asustaba: "Todo el mundo quieto, esto es un asalto, el que se mueva es boleta!". Palideciendo, estupefacto como todos, bajé de mis pensamientos y miré hacia el origen de la voz. Y, el origen de la voz, daba lástima. Cuatro chiquilines, de entre ocho y once años, que no se elevaban más de un metro del suelo, vestidos con andrajos de cuarta mano y harapos de segunda, dos de ellos descalzos, nos cercaban con su miseria. En el ingreso había quedado, de campana, una nena de unos cinco. Tan sucia, oscura y desamparada como el resto de "la banda". El líder, de remerita y zapatillas sin cordones, aferrando una pistola como si temiera que volase, y apuntándola al techo, se le entregó a un secuaz. Luego, se dirigió a las cajas. Allí alcanzando a los empleados unas bolsas de nailon de un famoso hipermercado, ordenó que las llenaran de dinero. Súbitamente, el cómplice que nos encañonaba se puso a gimotear y se le cayó el arma. Fue cuando advertí, advertimos, por el sonido que hizo al chocar con las baldosas, que era del más puro plástico. Y, conmovidos, apenados por la escena, porque, quizás, en nuestro fuero íntimo deseábamos que los ladronzuelos se alzaran con el tan necesitado botín, tal si lo hubiéramos pactado previamente, hicimos como que ignorábamos el incidente. El pobre niño levantó el juguete y se fue con la chica de la entrada. Instantes después el "jefe, regresando con lo recaudado, arreó a su tropita y escaparon a la carrera. Mientras se sucedían algunos desmayos tardíos, varios nos precipitamos hacia la puerta. Y, sin querer, tropezamos unos con otros rodando por el suelo y, sin querer impedimos que personal del banco y el vigilante - que durante el lapso del "robo" había estado muy ocupado en el baño-, salieran en persecución de los delincuentes. Cuando lo consiguieron, los malhechores ya habían desaparecido. El Gerente de la institución comunicó por un altavoz que se suspendía la actividad y que, por favor, regresáramos pronto. Nos marchamos satisfechos, tanto, que afuera el día semejava una soleada jornada de verano y parecía que las calles estaban repletas de niños felices".

"Me gusta. Cómo se te ocurrió?", dijo mi compañera al leer el cuento que escribí por la noche.
"Ayer salió en el diario - respondí - que una multitud había molido a patadas, hasta quebrantarles la sangre, a unos chicos que asaltaban un banco un arma de juguete".

Emilio Fernández Cordón

MENDOZA (ARGENTINA).

Emilio Fernández Cordón nació en Mendoza en 1945. Participó con sus cuentos en revistas, diarios, antologías y programas de radios. Es abogado pero no ejerce, aunque sí ejerce la amistad. Tiene la lágrima fácil y un corazón inmenso. Es hincha de Independiente de Avellaneda.

...Y para despedirnos... un consejo del mago!

"Hay que tomarlo todo en serio pero no dramatizar nada"

José Saramago



LA BODEGA DEL DIABLO

Boletín cultural de la Red ECO Alternativo

18 de julio de 2001 Número 7

La Bodega se transformó en una verdadera cancha de fútbol. En un periquete se corrió la mesa, las sillas y las cajas de vino. Unos barriles se acomodaron para que cumplan la función de arco y todo quedó dispuesto para el picado. El olor de los choris, que ya están en la parrilla, penetra en las narices de los jugadores que lucen sus musculosas piernas aceitadas con "fluido Espineda".

-¡Dale Carlos, trae la redonda!

-Imposible Pablito, la pelota la rompió el perro.

-¡Pero si nosotros no tenemos perro!

-El Perro Santillán, que estuvo por acá el otro día. Nos pusimos a charlar sobre lo de General Mosconi mientras jugábamos a darnos pases con la pelota como para distendernos un poco. El asunto fue que en un momento la conversación derivó al tema de la represión y el Perro se puso furioso. La cuestión es que le dio un patadón a la redonda como si le hubiera pegado a la cabeza de un gendarme. Conclusión: la pelota se clavó en el pico de una botella.

-Y ahora ¿qué hacemos?

-Ay, Pablito, vos te ahogas en un vaso de vino... ¡Vamos muchachos, largando las medias!

-¿Vas a hacer una pelota de trapo?

-Por supuesto. Pantalón cortito, bolsita de los recuerdos... con cinco medias hicimos la pelota, en esa fiesta perdimos por un gol, na na na na larairalaralara... ¡Ya está! Tomá Pablo ¡larguemos de una vez!

-¡Empezamos chicos! ¡A ver esas gargantas!

"Bodega, Bodega, Bodega hay una sola Bodega del Diablo las demás son de las bolas Bodega, Bodega, Bodega hay una sola..." ¡Vamos la hinchadaaa!

-¿Hinchada?

Nos quedamos todos mudos al ver la cara del ñato Discépolo dibujada entre los barriles de vino. Tenía los ojos cargados de emoción y con voz entrecortada habló hacia una tribuna imaginaria:

-Que sería de un club sin el hincha, una bolsa vacía, el hincha es el alma de los colores, ese que no se ve, ese que da todo sin esperar nada, ese soy yo.

Roberto Arlt que tenía la pelota de medias bajo el pie para empezar el partido, miró fijo al ñato y dijo:

-El hincha es un admirador gratuito. El hincha es un admirador desinteresado. Tan desinteresado que no necesita conocer a su admirado para discutir sobre él y armar peloterías en el café.

Después de esta conversación que nos dejó a todos con la boca abierta, Carlos nos sacudió con un grito:

-¡Larguemos che! Dale Pablo, hagamos un pan y queso.

-¡Pero Carlos, ahora se te ocurre hacer una picada, justo que vamos a empezar el partido!

-¡No, bestia! Digo un pan y queso para elegir los equipos.

-¿Y si en vez de pan y queso hacemos un tinto y blanco?

-Dale: tinto- blanco – tinto- blanco- tinto – blanco – tinto- blanco. Ganaste; elegís vos.

Una vez que se terminaron de conformar los equipos, Carlos puso la pelota en el centro de la habitación y con un toque suave se la dio a Marcos Silber, que envuelto en una camiseta boquense enfiló hacia el arco rival al mejor estilo Rojitas.

HACER EL ODIO (Con verso perverso) CANTATA CIANURA PARA CORO MURGUERO DE MARGINADOS, RELATOR RUFIAN Y MEZZO BUSCONA SOLISTA.

Hay sequía loco. Va para largo que no cae una gota de merca. El Monje está guardado, y no alcanza el fervor maternal de la rusa María, la braguetera del callejón no alcanza. Ni alcanza el fueguito que Juan Mechita sostiene como llama votiva. Entonces nos juntamos –vea- a gritar cantar entre todos: decimos queremos hacer el odio no el amor y decimos: con los derechos de la misiadura y decimos: el que no canta grita que se borre y decimos: el que se borra es hijo de la yuta. Hay sequía loco. Va para mucho que no cae una gota de merca. Aunque el Nene Manguera anuncia: hoy vienen. Viene el alemán barbudo, se llama Carlos y la tiene clara; te la dice posta cómo te tragan los de arriba. Chamuya fino pero se entiende. Y también viene Vladimiro, el bocha que no deja de chillar: "todo el poder a la doce". Y anuncia Manguera: algo traen, no sé. Son de peligro dice la taquería. Deben traer de la buena; sería grande que no tarden. Aquí hay bronca y soledad y frío y oscuridad hay aquí. Se supo, fue el cuervo Marito quien se volteó a la sorda del quiosco. Y Manguera dice que Vladimiro dice que Carlos dice: "los de abajo no deberían lastimarse entre sí" Hay sequía loco. Va para demasiado que no cae una gota de merca. Entonces nos juntamos –vea- para gritar cantar "queremos hacer el odio no el amor" y decimos: con los derechos de la misiadura y decimos: así que vengan los pesados del verso los grandotes de la palabra que vengan. Que venga el portugués Fernando con sus múltiples sombras; que venga el Ciego Mayor Señor de los Laberintos, aquí lo espera el arca con las cenizas de Alejandría. Que venga el cabrón Perse con sus "poemas hechos de nada". El tano Salvatore que venga el Quasimodo porque "anochece y estamos solos sobre el corazón de la tierra"; que venga el Raúl el Ángel que se venga con sus lunas, sus gatillos, el agujero de su media; y que venga Federico, el espléndido marica, en la calle ésta de los cuchillitos estaremos a las cinco en punto de la tarde. Que venga el Capitán de Chile con sus mineros que venga con sus versos más tristes y el azul de metileno. Y el Cholo Cesar que venga, que se traiga su jueves, el puto jueves, la puta muerte, el aguacero. Hay sequía loco. Va para eternidad que no cae una gota de merca. ¿Qué pasa? ¿Se murieron los Dilers? ¿Todos se murieron? ¿Qué dice la gilada? ¿La tele que dice? ¿Dice de nosotros? ¿Algo dice? ¿Por qué no vienen? ¡Arrugan eh! ¿Tienen miedo? ¿No quieren que mostremos la jeta? ¿Malos somos? ¿Somos feos? Monstruos, eso somos; forajidos y oscuros y perdedores y reos somos, eso. ¿Qué pasa hoy, no servimos? ¿No vendemos? ¿No hicimos ningún barullo grande, no nos fumamos todo, no tapamos el cielo? ¿No somos noticia hoy? ¿Ningún chico se regaló para fiambre? vengan turros y díganle a la gilada que aquí es siempre noche, sólo noche, y que te devora las tripas la víbora de fuego; y que el silencio, esa rata de la oscuridad se pone arriba del día, y digan que te pudre, que mata, revienta. Vengan turros y vean la tiniebla, que vive aquí, que no se corre, que se queda. Hay sequía loco. Va para olvido que no cae una gota de merca. No queda otra entonces que juntarnos a cantar gritar "queremos hacer el odio no el amor" y decimos: pesa el bajón, loco, pesa. Va para el reloj de todo el tiempo y no da para más la sequía. No. Así que vengan los pesados del verso los grandotes de la palabra que vengan, que vengan a levantarla aquí. Aquí donde vamos a regarla con alcoholes de zozobra y blancas de soledad vamos a regarla; con los

gritos nuestros los cantos de nosotros disparados desde las tripas nuestras de nosotros; que vengan los pesados los grandotes que vengan los Papás de la espléndida palabra que vengan hasta/para el corazón la cabeza de nuestro fugitivo chiflado mísero día. De cada día. Aquí.

Marcos Silber



LA BODEGA DEL DIABLO

Boletín cultural de la Red ECO Alternativo

10 de noviembre de 2001
Número 11

Pablo entró a La Bodega desarmándose de risa...

-¡Ja, ja, ja...ay... ju, ju, ju... jua, jua, juaaa....!

-¿Qué te pasa? ¿Te comiste un payaso? – le preguntó Carlos con el humor trastocado por un poema que no terminaba de salirle y que se acumulaba en varios bollos de papel esparcidos por el piso.

-¡No!... ja, ja... Lo que pasa es que recién... jo, jo... recién... jua, jua, juaaa...

-¡Pero acabála che! ¡Contáme de una vez lo que te pasó!

-Esta bien... Uf... No te chives, respiro un poco y se me pasa... ya está.

-Bueno, dale.

-Lo que pasó es que iba caminando y delante de mí, un tipo de traje y con sombrerito estilo Natalio Ruiz, se tropezó con una baldosa y se cayó de jeta justo en un lugar donde había cemento fresco. Se levantó con la trompa embadurnada de cemento; parecía un fantasma... ja, ja, jaaa...

-¡Pero eso no es para reírse! Eso es una desgracia.

-¡Pero che, al tipo no le pasó nada! Además no me estoy riendo de él sino de su actitud, en creerse todo un señorito con su traje y su sombrero, caminando derecho y de pronto izas! Además si no nos reímos de estas cosas en este país estaríamos las 24 horas amargados.

-Bueno, en eso tenés razón – convino Carlos -, el humor nos ayuda a ver las cosas de otra manera; a sobrellevar los malos momentos; a tener otra mirada de la vida, que a pesar de todas las calamidades, continúa.

-Por supuesto. Fijáte ¿cuál es el momento más terrible para las personas?

- Y... la muerte.

-Claro, y sin embargo abundan los chistes de velorios.

-¿Te imaginás si no le pondríamos humor a todo esto? Las caras serían de mármol; frías, duras.

-Y el promedio de vida no llegaría a los cuarenta años... Pero no confundamos; el humor no es cagarse de risa de todo.

-No, eso es el no me importa nada. El que tiene esta actitud carece de humor porque todo en la vida le resbala; la mira de costado; las cosas no le entristecen ni lo alegran, ese tipo se va secando por dentro.

-Tener humor es tener un compromiso con la vida, es disfrutar a fondo los buenos momentos y estar mejor para enfrentar los malos.

-Por eso Pablo... El humor tiene mucho de fortaleza...

-Y también mucho de ternura...

-Bueno, ya que estamos de buen humor... ¿Querés escuchar un chiste que me contaron los otros días?

-Dale, espero que no sea tan malo como siempre.

-Bueno, va: Resulta que dos jubilados están haciendo cola en la puerta de un banco para cobrar sus escuálidos haberes. Uno de ellos, cansado de esperar bajo los rayos del sol, le dice al otro:

-Mirá, ¡me cansé! Me voy al Ministerio de Economía a insultar a Cavallo.

Al rato nomás, el jubilado vuelve. El otro le pregunta:

- ¿Por qué volviste tan rápido?

- La cola para putear al Ministro era muchísimo más larga que ésta...

-¡Ja!, ¡ja!, ¡triste pero muy bueno! ¡Pero mirá todos los que se juntaron con este clima que creamos! ¡Ahora sí se pone linda la cosa!

REQUIEN PARA UN MOSQUITO

Mosquito, variante insecto

te pido disculpa

pero justo en este momento

en que te transformás en mi hermano de sangre

yo me convierto en fraticida contigo

porque lo siento mucho

pero me tenés podrido

¡Paf!

Hugo Enrique Salerno



LA BODEGA DEL DIABLO

**26 de Junio 2002
Número 18 - Año II**

PALABRA MAYOR

"Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabriera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano en tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano dibuja. Me miras, de cerca me miras, cada vez más de cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez más de cerca y los ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordiéndose con los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde un aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar contra mí como una luna en el agua".

Julio Cortázar



LA BODEGA DEL DIABLO

20 de octubre de 2003 Número 34

PALABRA MAYOR

Me hice camarada del sueño que besaba mi mente.

Dejé caer la lágrima del tiempo; el ojo del durmiente

que se abría a la luz, giró hacia mi como una luna.

Así, con talones alados, volé a lo largo de mi cuerpo

y caí sobre el sueño y sobre el cielo en alto.

Dylan Thomas

Había sido una noche de conversación en la Bodega. Una de esas en las que los amigos hablan largo y tendido sobre sus vidas; sus frustraciones, esperanzas y proyectos. Y como buena charla de amigos, no podía faltar el fluido necesario para que las palabras se deslizaran sin contratiempos. Por eso, en la mesa había tres botellas vacías de un buen "tempranillo" y... También por eso, Carlos y Pablo, no habían alcanzado a ir a sus respectivos catres y apolijaban a pata ancha desparramados entre las sillas y la mesa. En un momento, Pablo se atragantó con un ronquido y se despertó sobresaltado.

-¿Qué? ¿Qué? ¿Dónde? ¡Ah! ¡Puf! ¡Qué pesadilla!

Se frotó los ojos y miró a su compañero que dormía profundamente. Lo observó con detenimiento y vio que en sus labios se dibujaba una sonrisa de satisfacción. De pronto, Pablo se echó asustado para atrás al ver algo muy extraño que sucedía: de la cabeza de Carlos empezó a flotar una nube color rosa. Era algo así como el chorro de vapor que largan las ballenas. Dentro de esa nube se empezó a dibujar algo que poco a poco tomó la forma de una urna en donde una mano tras otra, introducía en su boca unos sobres blancos. De golpe, la nube rosa se esfumó y apareció otra de color azul en cuyo centro se dibujó un plato de fideos con una salsa bien roja. En segundos ésta desapareció y dio lugar a otra nube, ahora de un tono verde agua, donde flotaba un tren de madera con dos o tres vagones. Pablo se asustó tanto que no se animó a tocar a su amigo para despertarlo. Golpeó con fuerza tres veces sobre la mesa y a Carlos se le desplomó la nube que tenía sobre su cabeza borrándosele la sonrisa de satisfacción.

-¿Qué?... ¿Qué pasa?

-Algo raro... muy raro...

-¿Algo raro?

-Sí, de tu cabeza salía como una nube de vapor de diferentes colores...

Carlos bufó y puso cara de disgusto.

-¿Y qué tiene de extraño eso? Estaba soñando.

-Lo raro es que a las personas normales no les pasa eso cuando sueñan.

-A las personas normales no. Pero vos te olvidas que yo soy poeta. Que soy muy sensible y que los sueños me brotan mezclándose con la realidad.

-Pero...

-¡Pero nada! Justo que tenía un sueño tan lindo.

-¿Qué soñabas? Porque primero vi una urna, como esas que se usan en las elecciones...

-Claro, soñaba que eran las elecciones y que me había tocado ser vicepresidente de mesa.

-Qué bajón.

-No tanto, porque la presidenta era una pelirroja despampanante, de labios bien carnosos, y piernas bien carnosas, y... y todo bien carnosos y apetecible.

-Y eso que tenía que ver con los fideos. Porque después apareció otra nube con un plato de fideos...

-¿Qué tenía que ver? Tenía que ver que con la pelirroja habíamos hecho buenas migas y que después del escrutinio nos fuimos a cenar a un restaurante muy lindo. Estaba alumbrado con velas y pasaban una música suave. Era un lugar muy acogedor.

-¿Y estaba cerca de una estación de trenes?

-No. ¿Por?

-Porque después apareció un tren.

-Claro, porque después de cenar... Tené en cuenta que los sueños son bastante locos... Digo, que una vez terminada la cena decidimos hacer un viaje romántico en tren. No importaba hacia

dónde íbamos. Lo que realmente importaba era que viajáramos en un camarote; todo de madera y con mantas de terciopelo. Habíamos pedido champaña y nos decíamos cosas dulces. Ella se había aliviado de ropas porque el calor fluía en el ambiente y ya estaba el clima creado para...

-¿Y? ¿Qué pasó? Preguntó con ansiedad Pablo.

-¿Qué pasó? ¡Pasó que vino el plomo del guarda, dio tres golpes en la puerta y pidió los boletos! Ahí me desperté y chau pelirroja. ¡La puta...!

Pablo no se atrevió a decirle que los tres golpes en la puerta del camarote, en realidad habían sido sobre la mesa y, que el que había golpeado no era el guarda sino...

-¿Y vos soñaste algo? – preguntó Carlos.

-Sí, este... Tuve una pesadilla... Me estaba ahogando, pero la verdad es que no me acuerdo de nada.

-Qué extraño es esto de los sueños. Pareciera como si tuviéramos una vida paralela que se desarrolla solo en nuestras cabezas.

-Dicen los que saben que cuando dormimos siempre soñamos, pero que la mayoría de las veces no nos acordamos de nada.

-Tendríamos que estudiar a Freud para saber más del tema.

-La verdad, Carlos, es que en este momento no da para ponerse a leer a Freud pero...

-¿Pero qué?

-A mí ya se me fue el sueño. Podríamos ir nuestra biblioteca y encontrar algunos textos dedicados al tema y más propicios para estas horas de la noche.

Se dirigieron a la biblioteca a través de las oscuras cavernas y una vez allí, a la luz de una vela, empezaron a revolver los libros.

-Acá hay uno con poemas y cuentos... Toditos sobre los sueños – dijo Pablo, y agregó:-
Agarremos uno al azar...A ver...a ver... ¡Este!

CREACIONES DEL SUEÑO

Las tres lunas de este universo

acechan el espejo

y cuando por las noches

duermen el sueño de los astros

no reflejan sus almas.

Es un eterno misterio

el vagar profundo de los peces

seducidos por la arena

Olvidar el olvido

y empezar de nuevo desde el azul;

cuando los pasos intenten huir

reconocer su sonido y despedirlo.

Despertar de lunas.

El cristal espera todavía

muestra niños dormidos en la playa

soñando grandezas.

Ayelén Correa



LA BODEGA DEL DIABLO

Boletín cultural de la Red ECO Alternativo

24 de julio de 2009. Número 70

Poesía Ilustrada de La Matanza

CANTO A LA BANDERA

Quiero juntar la vida, el canto, todo;
convocar las gaviotas y los puertos
algo más de la sal y de la espuma.
Territorio amarillo efervescente
de trigo y transparencia.
Tener entre mis ganas la sangre de la tierra,
tener un vuelo azul, bandera,
blanco de alas y cielo.
Tener el canto, digo,
el sabor de lo eterno junto a lo que queremos.
Asignar el futuro a los ojos de un hijo,
derramar el amor en las manos del Hombre,
designar el color del miedo y la esperanza
con el vuelo del pecho.
Fabricar un pan grande de colores diversos
donde habite el hambriento.

Quiero juntar la vida, el canto, todo.
Quiero decir bandera.
Fundarle los colores,
mejor dicho, las venas por donde anda la gente
mezclada con el viento.
En todo caso
el viento
tendrá que ser bandera.

NORBERTO CORTI



LA BODEGA DEL DIABLO

Boletín cultural de la Red ECO Alternativo

6 de enero de 2009.
Número especial en solidaridad con Palestina

NOSOTROS AMAMOS LA VIDA

Nosotros amamos la vida cuando hallamos un camino hacia ella,
bailamos entre dos mártires y erigimos entre ellos un alminar de violetas o una palmera.
Nosotros amamos la vida cuando hallamos un camino hacia ella.
Robamos un hilo al gusano de seda para construir nuestro cielo y concluir este éxodo.
Abrimos la puerta del jardín para que el jazmín salga a las calles cual hermosa mañana.
Nosotros amamos la vida cuando hallamos un camino hacia ella.
Allá donde estemos, cultivamos plantas que crecen deprisa y recogemos mártires.
Soplamos en la flauta el color de la lejanía, dibujamos un relincho en el polvo del camino
y escribimos nuestros nombres piedra tras piedra. ¡Oh, relámpago! Ilumina para nosotros la
noche, ilumínala un poco.
Nosotros amamos la vida cuando hallamos un camino hacia ella.

Mahmud Darwish

EL NIÑO Y EL TANQUE

Un camioncito sin ruedas
un lazo de pañuelos
un cuento de la abuela
un barco de papel
una pelota de trapo
un poema de Mahmud Darwish

una granada de caramelos

una metralleta de bolitas

un pan

le arroja el niño palestino al tanque invasor

que agujerea a cañonazos la tierra de Gaza

Y Palestina es un agujero

en la conciencia del mundo

Pablo Marrero

FRANJA DE GAZA

No asesines a mi hijo

No asesines a mi esposa ni a mi hermano

No asesines a la mujer que vende frutas al costado del camino

No asesines a los jóvenes que aún sueñan en azul

No asesines al carpintero ni al jardinero

No asesines a esos pibes que corren detrás de una pelota

No asesines al caballo que tira del carro

No asesines a mi abuelo ni a los patios

No asesines al pescador ni a la más bella

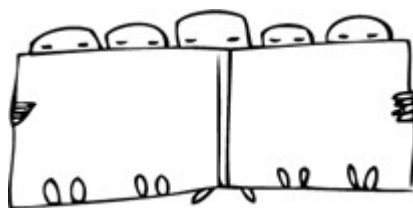
No asesines a las maestras ni a sus aulas

No asesines los edificios ni al árbol

La humanidad te pide que:

NO ASESINES LA VIDA

Carlos Carbone



Comentamos

Por María Montserrat Bertrán

ANDARIVELES de José Emilio Tallarico

Ediciones ARGO

Lo inasible y lo tangible, las cosas y los seres son nombrados y tocados por la palabra poética de José Emilio Tallarico.

Entre caminos, soledades, extramuros, paisajes humanos y no humanos, fábulas y ensueños late el corazón de este poeta que hace del "afuera" un reino lírico.

Allí encuentro, entre otros, **"Cumpleaños del padre"; "Recuerdo un pie en la arena"; "Joaquín Gianuzzi"; "Barrio Pompeya"; "Iemanjá"; "A Carla"; "Islas".**

El recuerdo al poeta y amigo Joaquín Gianuzzi expresado en el poema que lleva su nombre, revela la entrañable y sensible etapa de convalecencia del querido amigo. Creatividad, versatilidad y juego del lenguaje se combinan en este poema, donde Drummond, Benn y Chopin son convocados, y están vivos haciéndoles compañía...

**... "Aquel poema de Benn a Chopin surgía de tu voz,
y de un modo admirable para la emoción estándar**

que se espera

de un setentón convaleciente.

Luego volvías a tu cama de enfermo ante la cual

me diera el gusto de pensar; que allí entre tus pies,

por tus costados,

merodearían gallinas, sapos, gaviotas, arañas, felinos,

es decir, tu privado bestiario poético,

un concierto pacífico sobre tus sábanas,

una acotada e ilusoria Jerusalén de Isaías

velando tu descanso."

.....

Recuerdo un pie en la arena

Un pie en la arena, el mío,

tosco y temperamental,

señor de unos pocos objetos

(una toalla, un llavero, unas ojotas negras).

A mis espaldas, echada, está mi sombra.

Enfrente el mar y su esmerado solipsismo.

Un velero pequeño, ese brillo compacto en las olas

son formas que tranquilizan la carne visual,

aunque uno no esté listo para comprender

el canto del paisaje.

Por lo pronto, la amplitud me delata.

(El resto son detalles, hebras, apariciones,

imposibles naufragios.)

Ahora tiemblan los ojos vencidos por la luz.

-Vos nunca estarás listo – recuerdo que me dije.

(Y una especie de lírica abría las fogatas del sol).

No son detalles ni las apariciones, ni los imposibles naufragios, ni el llavero ni el velero.

Las fogatas del sol abren la mirada, exaltan lo que ven y lo iluminan. El poeta está listo para este canto del paisaje, y lo canta! Por eso, lo escuchamos con placer y agradecimiento.

Las vivencias, no sólo nos cantan, a veces lloran o sonríen o piden silencio, o nos hacen soñar.

Allí están, entonces, su voz y su oído (las del poeta) para traerlas y compartirlas en este libro maravilloso.

La ternura tiene un lugar único en "Anécdota"... "/ sus bracitos rodeándome por un instante tan certero/que el mundo fue una gratitud sin señas/ estacionándose en mi pecho."

Y en "Tropo total ", lo tiene la íntima unidad con ese pequeño paisaje verde y solar!... "Porque esa misma brisa que mueve a cara o cruz las hojas traduce mansamente al oído:

“Te escucho, Yo proveo tu ensueño”.

José Emilio Tallarico, nacido en Buenos Aires, es médico y un estudioso de la poesía argentina.

En ANDARIVELES, reúne trabajos de sus libros: UESPED Y TESTIGO (1982-86); SIGLONÍA (1986-88); ESE ESPACIO QUE TIEMBLA (1988-93) ; EL ARREO Y LA FUGA (1993-2000) ; EN CONSECUENCIA (2001-05) , y algunos POEMAS RECIENTES .



La celebración del número 100 de la Bodega del Diablo se desarrolla en el marco del IV festival Palabra en el Mundo. La diversidad hace más ancho el mundo, al cual adherimos

LA BODEGA DEL DIABLO



Quienes quieran contactarse con Eco Ediciones, para pedir presupuesto de publicación y/o adquirir las ediciones publicadas enviar un mail a ecoediciones@redeco.com.ar

"ECO EDICIONES"

TITULOS PUBLICADOS

- *Ellos - de Magalí Garcea.
- *Canto Poema en Flor - de Héctor Celano.
- *Bodegueros del Diablo - de Carlos Carbone y Pablo Marrero.
- *Los sueños no se inflaman - de Suyai Malen García Gualda.
- * Réquiem in pax - de Mauricio H. Andujar.
- * Marrón y Plata - de Lina Avellaneda.

- * La nieta del presidente - de Corina Avellaneda.
- * + de 100 tangos nuevo - de Letrango.
- * El Títere - de Juan A. Núñez.
- * En la ciudad de Las Artes - de Marcelo Rodríguez.
- * Cuentos para matar...el tiempo - de Emilio Fernández Cordón.
- * Caminos - de Jorge Asterión.
- * Pasajeros del penúltimo - Tren Poemas y cuentos sobre rieles - de Carlos Carbone Gabriela Delgado Emilio Fernandez Cordón Pablo Marrero
- * Leyes del terror. Investigación periodística Red Eco Alternativo.
- * ... Y dáselo al fuego- de Sonnia de Monte.
- * Doce ciudadanos+ uno- de Carlos Carbone.
- * Cuentos para matar...te - de Emilio Fernández Cordón.
- * Medanales: crónicas y desmemorias - de Gabriel Impaglione.